



000156541

EL MERCURIO DE VALPARAISO, martes 20 de Octubre de 1998 **C9**

E Y ESPECTACULOS

Acusa Marco Antonio de la Parra

La lógica de la pornografía domina en la TV chilena

Dramaturgo y ex crítico televisivo está a punto de lanzar su más reciente libro, "El televidente"

No para Marco Antonio de la Parra. Dramaturgo, escritor y otrora crítico de televisión, ahora vive un nuevo período, preocupado de los guiones, sus libros y sus textos dramáticos. El fin de semana viajó a Buenos Aires donde se estrenó su obra "Ofelia". Acá estrenará a fines de noviembre "La puta madre", bajo la dirección de Viviana Sotner. Y el próximo año hará lo propio con "Dios ha muerto" y "La vida privada".

Consciente esta semana los ensayos de "El ángel de la culpa", un monólogo con Alex Zais, y "La voz del amo", con Julio Jung. Incluso planifica otro en el que se representará él mismo y con el que irá a probar suerte a España. Además, espera "en secreto, pero en el record" estrenar una sala nueva en Santiago, para presentar un teatro joven.

Con todo esto —y por extraño que parezca— algo de tiempo le queda para seguir viendo televisión, lo que le hace a veces extrañar aquella columna en donde podía expresar abiertamente su sentir hacia el showbusiness criollo. Y lo que lo ha llevado a lanzar este 31 de octubre su nuevo libro "El televidente".

—¿Cómo se siente después de abandonar a Zap—zap?

—Con sentimientos encontrados. Primero fue un alivio; no ver tele-

sión es algo extraordinario. Pero después la he echado de menos como tribuna y espacio de comentario. Aunque me creó un espíritu de reflexión que no he abandonado.

—¿Ya no ve televisión?

—Mucho menos, ahora soy un televidente normal. Puedo sorprenderme al darme cuenta que existe un programa que no he visto. Ahora veo el cable.

—¿Ha notado el cambio en "Viva el Lunes"?

—Sí, es un cambio extraordinario. En general es muy raro el giro del canal caótico. Se produjo una especie de blanqueamiento de los programas que, en el caso de "Viva el lunes", no está siendo el verdadero aprendizaje de sus propios aportes. Lamentablemente creo que han dejado lo prot y se han llevado lo mejor. Perdió en ritmo, agilidad y ciertos manejos atractivos que tenían. Cambiaron el contenido que no es el verdadero problema, sino cómo se maneja aquí. Le dan un tono liviano a temas profundos, lo que hace que sigan siendo superficial. Está sentimental, con buenas intenciones, pero agotador. Se merece otro artículo. ¡Abi extraño mi columna!

—¿Le importaban los comentarios que provocaban sus críticas?

—Trataba de no oírlos porque

siempre dan un poco de gusto, pero sí me divertía mucho poder dialogar con la sociedad chilena. Eso es impagable. Ojalá hubiera más columnistas y más zonas de interacción. La prensa no está para hacer relaciones públicas o para buscar en la intimidad de las estrellas pero no se permite otra cosa, no se aceptan críticas.

—¿Qué fue lo que detonó su renuncia?

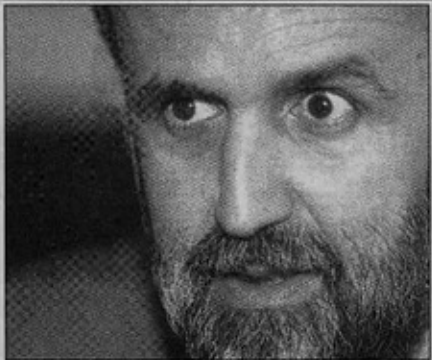
—Se me juntaron varias cosas. Estaba muy cansado después de 4 años. Y tuve conversaciones por dos proyectos que quería hacer en televisión, que aún tengo en estudio. Me permitieron respirar un poco y reflexionar, lo que me llevó a crear el libro.

—¿No es un poco contradictorio trabajar en lo mismo que criticaba?

—No. Quería dejar de criticar y aportar algunas cosas en el interior. La TV no es una iglesia y yo un apóstata. Nunca dije no a la televisión, sino que discutí algunas formas de trabajarla. Siento que hay gente muy talentosa. Pero no se conversa sobre qué falta para crear una televisión preocupada del destino cultural del país.

—¿Está trabajando en TVN?

—Estoy en conversaciones con algunas áreas dramáticas y documen-



"Es muy raro el giro del canal caótico. Se produjo una especie de blanqueamiento de los programas", sostiene el ex crítico, que persiste en la crítica.

tales. Preocupado del guión, que es algo que me gusta mucho.

—¿Qué le satisface más de la televisión?

—La posibilidad de un desarrollo artístico y cultural que sigue todavía virgen. Pienso que aún no se ha hecho ni el 1% de lo que se podría hacer en Chile. Tenemos actores impresionantes y el guión no se ha trabajado lo suficiente. Trabajan por plata en sketches degradantes. Y los critico, pero se desagravechan porque dan para mucho más.

—¿Se salen de lo suyo?

—Sí, por la perversa época del popo motor. Tratar de medir en cantidad de público algo que sólo se puede medir en calidad a mediano y largo plazo. El rating transforma a la televisión en una feria. Los canales intentan que el público mire

donde haya ruido, lo que demuestra un absoluto desprecio hacia él. Si estalla una bomba o se produce un cóctel al lado tuyo, va a ser difícil dejar de mirarlo. Pero no es la idea, esa es la lógica de la pornografía.

—¿Cómo describiría su libro "El televidente"?

—Es una fuerte reflexión sobre lo que es hacer televisión en Chile hoy. No es —como podría creerse— una recopilación de mis columnas. Intenta defenderse de la zona de cero reflexión que genera el culto a la sintonía. Trato de funcionar con otros criterios, proponiendo programas más baratos, no como los que se hacen hoy con altos presupuestos y que además son invendibles. Es un libro para televidentes. O sea, para todo el mundo.

C.L.

La lógica de la pornografía domina en la TV chilena [entrevista] [artículo] : C. L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La lógica de la pornografía domina en la TV chilena [entrevista] [artículo] : C. L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile